

Yo te daré la
Maestra
Mayo 2024



Eucaristía

María
Auxiliadora

Eucaristía



MONICIÓN DE ENTRADA

Lector 1:

Celebramos con gozo la fiesta de nuestra Madre, María Auxiliadora. Queremos hoy, en primer lugar, dar gracias a Dios por presentarnos a María como la que supo corresponder al plan de salvación y porque a través de Ella nos podemos acercar a su Hijo, para conocerlo, compartir con Él y quedarnos a su lado.

Lector 2:

También queremos dar gracias a la Auxiliadora por su compañía. Así como estuvo acompañando a Don Bosco y a Madre Mazzarello, ayudándolos en sus necesidades; así nos acompaña a nosotros, ayudándonos a ser buenos cristianos, comprometidos con el Evangelio y su difusión entre nuestros familiares y amigos, y a ser constructores de paz y justicia. Celebremos con gozo esta Eucaristía.

RITO DEL PERDÓN

Presidente: Al comienzo de esta celebración de acción de gracias, de esta Eucaristía, nos miramos por dentro y vemos cómo cumplimos o no la voluntad de Dios. Reconocemos nuestra debilidad, nuestros fallos y nuestro pecado. Le pedimos -en unos momentos de silencio- perdón al Señor. (Momento de silencio).

SIGNO:

Aparecen 4 jóvenes con unos letreros que dicen: MIEDO – DIVISIÓN – EGOÍSMO – VIOLENCIA.

Presidente: Porque no siempre hemos sido -como María- fieles al amor que Tú, Señor, nos tienes, y nos hemos olvidado de ti y nos llenado de miedo y rencor: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Presidente: Porque a veces no hemos acogido tu Palabra, -como María, tu mejor discípula- y no la hemos vivido como mensaje que orienta y da sentido a nuestra vida. Ello nos seduce a ser egoístas y violentos: CRISTO, TEN PIEDAD.

Presidente: Porque no hemos ayudado y servido a los más necesitados -como hizo María, que se entregó con generosidad a los demás. Perdón por que muchas veces tenemos actitudes que no nos hacen transparentes y honrados para con los demás: SEÑOR, TEN PIEDAD.

LUEGO APARECEN CUATRO JÓVENES CON LOS LETREROS:

VOLUNTAD -UNIÓN – RESPETO - PAZ

Señor Jesús, deseamos ser luz del mundo y sal de la tierra. Permítenos renovar día a día nuestro corazón, para que hagamos realidad el sueño de San Juan Bosco en nuestras vidas y podamos como lo hizo María, ser auténticos discípulos del amor de Jesús. Concédenos hacer un pacto para construir la experiencia de la fraternidad universal.

COMENTARIO A LAS LECTURAS

Lector 1:

El Señor nos ha regalado a nuestra madre Auxiliadora como modelo de santificación, como camino seguro hacia Jesús. Hoy en las lecturas que escucharemos, nos encontramos a María como reina de toda la creación, coronada por doce estrellas, vestida de sol y con la luna bajo sus pies, la cual, por su fidelidad y disponibilidad al llamado de Dios, ha sido merecedora de este título

Lector 2:

María, en virtud de la gracia de Dios, venció a la antigua serpiente y lo sigue haciendo hoy, llevándonos por caminos seguros hacia el encuentro con Cristo, chispa de la verdadera alegría. Escuchemos con atención.

Eucaristía



ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Oremos con fe al Padre celestial, por intercesión de la Virgen Santísima Auxiliadora y digamos con gozo:

Todos: *Por intercesión de María, bendícenos Señor.*

Por el Papa Francisco, los Obispos y por la toda la Iglesia, para que a ejemplo de María seamos siempre fieles discípulos y verdaderos anunciadores del plan de amor que Dios tiene para con nosotros, roguemos al Señor.

Por la paz entre los pueblos: para que superada toda división y respetando la diversidad de culturas, se promuevan los valores esenciales de la familia humana, roguemos al Señor.

Por la Familia salesiana, para que, renovando cada día su devoción a María Auxiliadora, encuentre siempre nuevas energías para continuar su misión en la Iglesia y en la sociedad, roguemos al Señor.

Por los y las jóvenes, particularmente los que viven angustiados y sin ilusión: para que descubran en María la madre solícita por sus hijos y confíen en Ella, fuente de esperanza, de comunión y de paz y puedan vivir el sueño de San Juan Bosco en sus vidas, roguemos al Señor.

Por todos los que celebramos esta festividad, para que, como María Santísima, seamos perseverantes en la fe, fuertes en la esperanza y solícitos en la caridad, roguemos al Señor.

Por todos nosotros, para que María nos siga mirando con ojos de Madre y nos enseñe a ser como Ella, dóciles a la voluntad de Dios y solícitos al servicio del Evangelio desde nuestras tareas cotidianas, roguemos al Señor.

Presidente: Dios Padre Misericordioso, escucha nuestras súplicas y, por intercesión de María, Auxilio de los cristianos, haz que progrese en la fe, en la esperanza y en la caridad para vivir todos los días según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OFRENDAS

Pan:

Te presentamos Señor este pan, fruto de la tierra y del trabajo del ser humano; acéptalo como ofrenda viva de amor y agradecimiento por María, aquella que nos enseña a entregarnos como don de amor por los demás.

Vino:

María dijo a Jesús: "no tienen vino" y Jesús llevó a cabo su autorrevelación. Te ofrecemos el fruto de la vid para que en esta fiesta descubramos a Jesús que nos manifiesta su predilección amorosa hacia nosotros.

2 Niños y 2 niñas con flores y bombas:

Como auténtica discípula de Jesús, María llenó de colores, vida y esperanza el ser de Jesús. Te presentamos estas flores como signo de la alegría salesiana, para que también demos sentido, magia y color a las personas que nos acompañan en nuestras vidas.

ACCIÓN DE GRACIAS

Lector 1: "Todo es obra de María, es fundadora y sostenedora de nuestras obras" decía Don Bosco, con la seguridad del hijo que se siente amado por su Madre.

Lector 2: Damos gracias a Dios por las maravillas realizadas en María, modelo para cada uno de nosotros, que nos impulsa a ser verdaderos discípulos para siempre. Que la participación en este banquete nos dé la fuerza para ser testimoniar nuestra unión a Jesús, como lo hizo Don Bosco y Madre Mazzarello.

Eucaristía



BENDICIÓN DE MARÍA AUXILIADORA

P: Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Todos: Que hizo el cielo y la tierra

Todos: Dios te salve María...

P: Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios: escucha nuestras súplicas en las necesidades y líbranos de todo pecado, oh Virgen gloriosa y bendita.

María Auxiliadora de los cristianos.

P: Señor, escucha nuestra oración

P: El Señor esté con ustedes.

Todos: Ruega por nosotros.

Todos: Y llegue a Ti nuestro clamor.

Todos: Y con tu espíritu.

P: Oremos: Dios de Misericordia y bondad, que con la ayuda del Espíritu Santo preparaste a la Bienaventurada Virgen María para ser digna morada de tu Hijo, al recordarla con alegría, ayúdanos a cumplir la voluntad divina y condúcenos a las alegrías eternas. PJNS.

Todos: Amén.